

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 675 pesetas man de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador. D. Mateo Solguero Almeida Crédito Público, 1. No se devuelven los originales.

Año XVI-Núm. 4676

Murcia: Jueves 21 Febrero 1901

Tres ediciones diarias

EL SEÑOR GONZALEZ-CONDE

No hemos querido anticipar a nuestros lectores una noticia desagradable para todas las agrupaciones políticas de la localidad y muy singularmente para el partido conservador; nos referimos a la decisión de nuestro querido amigo D. Diego Gonzalez-Conde, de retirarse por completo de la vida activa de la política, suceso de verdadera trascendencia por la notoria importancia de esta ilustre personalidad.

No vamos a hacer la biografía del Sr. Gonzalez-Conde; son muy conocidos sus merecimientos, su consecuencia, sus servicios y sus prendas caballerescas para que necesiten de nuestro encomio.

Muchos años ha ejercido en esta jefatura del partido conservador con la omnimoda confianza de don Antonio Cánovas del Castillo y siempre estuvo de parte de las buenas causas.

Jamás utilizó su poderosa influencia en daño de nadie ni brotaron de su corazón los odios. Aún en los períodos de mayor exaltación de las pasiones políticas, el Sr. Gonzalez-Conde, se mantuvo siempre dentro de aquella serenidad propia de los espíritus dignos y generosos.

Al retirarse de la política no deja ningún agravio inferido a sus adversarios; estos mismos son hoy los primeros en reconocerlo, rindiendo así homenaje a la verdad y a lo mucho que merece el Sr. Gonzalez-Conde.

La historia de este hombre político tan distinguido ofrece una enseñanza ejemplar a sus amigos y correligionarios, y su personalidad respetable será respetada en todas las ocasiones y en todos los actos de la política murciana, aun permaneciendo alejado de ella por su libre y espontánea voluntad.

Desde la muerte gloriosa del señor Cánovas del Castillo, en defensa del orden social, el Sr. Gonzalez-Conde sentía impulsos de retirarse de la vida política. No le dejaron sus amigos, y por no abandonarles continuó al frente del partido conservador, más que por deseo, por cumplir deberes de afecto y de amistad.

Más tarde, y cuando se agrandaba la figura del ilustre murciano don Antonio García Alix, movido de un noble espíritu de previsión, el señor Gonzalez-Conde le proclamó como jefe en la provincia y consagró sus prestigios y su autoridad en una reunión memorable, en que el partido conservador se reveló con todo su vigor y disciplina.

En el ánimo del Sr. Gonzalez-Conde, brotó la idea de que muerto Cánovas, había que instituir un heredero para la dirección política del gran partido conservador en la provincia, y cuando todos reconocían su jefatura con espontáneo y firme asentimiento, subordinó sus méritos indiscutibles y su personalidad, a las conveniencias de su partido y propuso la jefatura provincial del señor García Alix, por todos reconocida, y ha tenido la profunda satisfacción de que con ella, haya sido llamado el murciano ilustre a los consejos de la corona.

Desde aquella fecha, el Sr. Gonzalez Conde, no deseaba conservar la jefatura local del partido conservador de Murcia.

Se ha mantenido en ella, por requerimiento constante de sus amigos y por deberes imperiosos de la política.

Su resolución y sus largas ausencias de esta capital, motivaron la necesidad de vigorizar el partido

conservador de Murcia, y determinó el Sr. García Alix encargar de la dirección política de las fuerzas conservadoras de Murcia, a D. Juan de la Cierva Peñafiel, mientras el Sr. Gonzalez-Conde viviese apartado de su jefatura local, sin menoscabo de los respetos debidos a su personalidad y en prevision de sucesos como el que acaba de ocurrir, porque la ley de las renovaciones se impone con fuerza irresistible en todos los organismos y los que ayer substituyeron han de ser substituidos, como los de hoy lo serán mañana, sin que nadie pueda detener el curso de los tiempos.

El Sr. La Cierva, al saber que regresaba a Murcia el Sr. Gonzalez-Conde, no hizo uso de las atribuciones que en él delegó el Sr. García Alix, inspirándose en respetos que nunca ha regateado; y recientemente, persistiendo en ellos, reiteró su adhesión al Sr. Gonzalez-Conde, reconociendo su jefatura, que nadie podía desconocer dentro y fuera del partido conservador, mientras él quisiera ostentarla, pues le pertenecía por propio derecho y por absoluta conformidad de todos sus amigos.

Y en este estado las cosas, cuando nadie puede suponer que el señor Gonzalez-Conde, se retira del partido conservador por rebeldías que no han existido ó por aspiraciones que siempre se detuvieron ante su respetable personalidad, el Sr. Gonzalez-Conde, movido de su propia y libre voluntad, adopta la resolución de abandonar la política, entregándose al descanso, de que se ha visto privado por tantos años de brillantes servicios a sus partido y a sus amigos.

Respetando su resolución, la lamentamos sinceramente y declaramos que su consejo será siempre oído con toda preferencia y que su personalidad, por amigos y adversarios considerada, no desaparece para el partido conservador murciano, en donde ha de valer todo lo mucho que merece.

Por virtud de la resolución del señor Gonzalez-Conde, queda subsistente la delegación del Sr. García Alix, en D. Juan de la Cierva Peñafiel, para dirigir las fuerzas políticas del partido conservador en esta circunscripción.

Notorio es desde la fundación de este gran partido, que la jefatura y autoridad, se ejercen de arriba a abajo.

Los jefes locales eran en todos los distritos de la provincia, leales ejecutores de la voluntad del señor Cánovas del Castillo, como ahora lo son de la del Sr. García Alix.

No caben en las tradiciones de este partido, luchas intestinas ni discusiones que mermen la autoridad, tan necesaria para el que dirige.

Cierto que la familia conservadora es numerosa y que en ella puede haber opiniones diversas sobre materias de mera apreciación; pero nunca existieron vacilaciones en cuanto a la disciplina, porque con ella ha conseguido siempre sus mayores éxitos y el respeto de sus adversarios.

De otra suerte, admitiendo y cultivando en su seno la discordia, hubiérase aniquilado esa gran fuerza, con desdoro de su tradición gloriosa y desprecio de la opinión pública.

No es posible mientras viva García Alix, que el partido conservador murciano se disperse; creemos, por el contrario, que mantendrá vigoroso

sa su organización y sus prestigios, heredados legítimamente de Cánovas que los fundó en España y de Gonzalez-Conde que los fundó en Murcia.

Las necesidades públicas exigen, hoy más que nunca, un partido conservador vigoroso, que satisfaga las conveniencias sociales de los modernos tiempos.

Relampaguean en el horizonte político, temores que solo desvanecen los partidos fuertes que viven al servicio del orden y que con este vienen consolidando el ejercicio de las libertades.

Todas las fuerzas amantes de la paz pública, del progreso lícito, y del equilibrio social, tienen vida y organización en el partido conservador, para contener los excesos y tendencias exageradas de los extremos, que parecen hoy apercibirse para esa lucha de clases y de intereses que hierve en las entrañas sociales.

Con el partido conservador ha llegado Inglaterra a los más grandes éxitos que registra la historia del mundo.

Aunque en el concepto vulgar se interpreta el sentido conservador como reaccionario, los hechos y las tendencias demuestran que es amigo sincero de la libertad.

Los conservadores han mantenido en España todas las reformas que ha realizado el partido liberal, aun aquellas que en la práctica determinan atinadas modificaciones que pueden garantizar su mayor duración y permanencia en el régimen social y político.

No es reaccionario el partido conservador; es profundamente liberal, por que ama el orden y sin este es imposible que viva la verdadera democracia.

En cuanto a nuestra querida Murcia, podemos asegurar que el partido conservador, aun con las luchas propias de la política, vivirá unido y compacto para realizar sus fines, siguiendo las huellas del Sr. Gonzalez-Conde.

García Alix, tiene puntos de vista muy elevados, para nuestra prosperidad local y ama a Murcia por que es su madre y el pedestal de sus glorias.

Quiere García Alix, en primer término, la paz entre los partidos, para que desaparezcan esas luchas miserables que solo pueden envilecernos; quiere el respeto para con todo interés legítimo; quiere el apoyo y la protección para la juventud que siente aspiraciones plausibles; quiere la unión de los murcianos para conseguir las grandes mejoras regionales, a las que viene cooperando con tanto éxito; quiere olvido de los agravios y de las emulaciones, siempre de funestas consecuencias para el país y para la fecunda concordia en que debemos vivir.

Quiere, en fin, una política elevada, amplia, digna y generosa que nos conquiste el aprecio y la confianza de la sociedad en general, sacrificando lo pequeño a lo grande, lo pasajero a lo permanente, lo secundario a lo primordial para atraer así cada día mayores elementos al partido conservador y reparar las fuerzas que se pierden por la ley inmutable de la renovación.

Y esto es cabalmente lo que se propone realizar el Sr. La Cierva.

Hay que levantar los corazones; y ya que los actuales tiempos son tan tristes, preparar otros mejores para nuestros hijos, viviendo lo que nos quede de vida, en ambiente puro que fortalece y en aspiraciones que dignifican.

Y por lo que respecta a este modesto periódico, el Sr. Gonzalez-Conde, sabe que aquí tiene sinceros amigos que siempre han hecho justicia a sus altas cualidades.

MADRID AL DIA

Está nevando desde las primeras horas del día de hoy y no de mentirijillas, sino muy de veras. Para un meridional el espectáculo esto es siempre interesante; hay media cuarta de nieve en las calles, y eso que los mangos de la Villa no se han dado punto de reposo. Las perspectivas que ofrecen algunos sitios son deliciosas; para recrearme en ellas y gozar de la contemplación de la naturaleza he paseado, a pié naturalmente, en los momentos en que era más copiosa la nevada, por la Castellana, por Recoletos y por el Retiro y no me cansaba de admirar aquellos paisajes pintados con solo dos colores; el verde de las hojas y el blanco de la nieve. No he de decir que hace frío y que se hallan concurridos los ciruelos que están ordinariamente abrigados. Por otra parte el tema de la crisis entra ya en el período de palpante actualidad; se planteará mañana, ó pasado, ó la semana próxima, pero es indudable que hay crisis y habiendo crisis hay esperanzas y con esperanzas hay movimiento y vida. En realidad y aunque todavía disputan, los liberales juzgan perdida la partida.

No es, claro está, que tengan más fuerza ó más simpatías en las altas regiones los conservadores; es que los liberales tienen por jefe a un viejo experimentado y por lo que tiene de viejo es cómodo y por lo de experimentado gusta de los procedimientos suaves y de las soluciones pacíficas; los que no tienen los años, ni cuentan con los desengaños de D. Práxedes, preferirían entrar por todas como la romana del diablo y hoy mejor que mañana y mañana con preferencia al día siguiente. Los rumores son completamente favorables a la vuelta del Sr. Silvela y hasta de ciertas idas y venidas de éste puede colegirse que está ya tegiendo la nueva tela ministerial; no digo yo que sea esto la última palabra sobre la crisis, pero tiene muchas probabilidades de serlo, y si lo es, no extrañaré, de fijo, a los cariñosos lectores de estas crónicas, pues tiempo hace que lo vengo anunciando.

Lo que he de decir ahora, aunque parezca prematuro, es que si Silvela recibe el encargo de formar gabinete, no encontrará, como creen algunos cándidos, mayor resistencia que la ordinaria del lado de la oposición liberal, sobre todo para la discusión de las leyes económicas. Tienen en ello más interés los fusionistas que los conservadores, como antes, en lo de la boda, tenían en que se verificara, por lo que pudiera favorecerles, más interés los primeros que los segundos.

Hay que legalizar la situación, es preciso votar los presupuestos, es indispensable normalizar la despesa, y ante eso los ánimos más exaltados se apaciguan y los temperamentos mas violentos vuelven a la calma.

Hay que tener presente que no es oro todo lo que reluce, ni fiereza todo lo que aparenta. Las costumbres políticas son hoy muy suaves: cien veces hemos visto de artir cariñosamente en los pasillos del Congreso a Silvela y a Romero; y anoche mismo, á un baile dado en honor de la infanta doña Eulalia, en casa de la de Najera, asistió el Marqués de Cerralbo. ¿Qué más?

PEÑAFIOR.

ALICANTE

El Carnaval.—Teatro Principal El Carnaval se ha despedido brillantemente en esta capital.

El aspecto que presentaba el poético paseo de la Explanada, a las quince de hoy, era magnífico.

Las tribunas y sillas colocadas en ambos lados del paseo, en donde había de celebrarse el festival, estaban totalmente ocupadas de una numerosa y distinguida concurrencia.

Desde el andén del paseo, inmenso gentío ha presenciado el espectáculo.

A las diez y seis (segun la moda) ha dado comienzo la fiesta.

Se han presentado muchos carruajes ricamente engalanados.

Merece especial mención el de los opulentos banqueros de esta plaza Sres. Guillón, que representaban atributos del Carnaval.

Los caballos que conducían el caprichoso coche, estaban admirablemente pintados de listas color ceniza oscuro y negro.

El público tributó una cariñosa ovación a sus propietarios.

La naturaleza ha cooperado brillantemente a la mejor despedida de las fiestas del dios Momo.

El cielo de azul purísimo sin una nube que empañara su esplendor, parecía servir de dosel incomparable, cubriendo el hermoso cuadro que presentaba el paseo de la Explanada.

Todo ha estado allí reunido está tarde; hermosura, juventud, alegría.

La cantidad de confetti y serpentinas lanzados durante la fiesta ha sido considerable.

El éxito alcanzado este año por los organizadores del festival debe servirles de norma para que en el año próximo continuen los festejos con tanto acierto celebra los. Plácemes mil merecen cuantos han cooperado a la realización de estas fiestas, que han quedado grabadas con caracteres indelebiles en la memoria de alicantinos y forasteros.

Para el sábado próximo se anuncia la reapertura de nuestro Teatro Principal con la notable compañía de zarzuela grande que dirige el aplaudido bajo D. José Subirá.

Como típles figuran, D.ª Gabriela Roca y señoritas Ramona, Concepción y Rafaela Gorgé; éstas tres últimas naturales de esta capital.

Como tenor, D. Francisco Ríos y barítono Gil Rey, cantando la compañía con un notable y surtido coro.

En el repertorio, además de las obras antiguas, figuran las últimamente estrenadas con éxito en Madrid.

El abono se compone de 30 funciones a precios económicos.—ANTONIO ALBALADEJO.

Boletín Provincial de Hacienda

Ptas. Cts.

Ingresos de hoy.

Derechos reales.	691 05
Consumos de Cieza.	7948 04
Pagos.	3 84
Territorial.	31595 15
Industrial.	5161 15

Resultas

Consumos de Cieza.	2592 96
Total.	37992 19

Pagos para mañana

Devoluciones de depósitos.	1202 34
Al Sr. Director del Instituto de segunda enseñanza.	37 95

—Se ha acordado la devolución de los siguientes depósitos:

A D. Vicente Lizandra y Maroo, 5312'84 pesetas.

Al Habilitado del cuerpo de minas don Francisco Frutos Baeza, por expedientes despachados por el ingeniero D. Vicente Kandelán, 1161 id.

—Ha sido nombrado auxiliar de segunda clase de la Administración de Hacienda de esta provincia, D. Manuel García Martínez, que lo es de igual clase de la Intervención de Hacienda.

Notas del día

LA CUARESMA

Ya está aquí; ya ha llegado

la esquilada Cuaresma.

Tiene los ojos tristes,

la frente muy estrecha,

los pómulos salientes

y la boca entreabierta,

en cuyo seno faltan

los dientes y las muelas.

Va de luto vestida

y en la cintura lleva

atado un cordel grueso

y cuyo extremo cuelga

por un lado, lo mismo

que si una monja fuera.

En sus manos huesudas,

en que lugar no queda

para que coma á gusto

ni un sabalón en ellas,

un libro de oraciones

y un gran rosario ostenta.

Su aspecto es melancólico

é impone su presencia;

sus ojos solamente

ó miran á la tierra

ó se alzan á los cielos

á Dios pidiendo fuerzas

para cumplir la rígida

y áspera penitencia.

Continuamente llora,

continuamente reza,

y á su conciencia exige

la más estrecha cuenta,

para que ni una sombra

de pecado entre en ella.

Pensando solamente

en la mansión eterna,

tanto su cuerpo olvida

que apenas se alimenta,

y cuando come, come

mendrugos y unas yerbas,

bebiendo siempre el agua

en cantidad pequeña,

porque todo le sobra

á quien, cual la Cuaresma,

sabe hacer del espíritu

esclava la materia.

Ya está aquí; ya ha llegado;

imitela quien pueda;

mas quien para imitarla

con fuerzas no se sienta,

que al menos la respete

y no se burle de ella;

que soñar con el cielo

lo mismo que ella sueña,

será cosa de ilusos...

¿pero hay cosa más bella?

Don Gil